



La Santa Sede

MENSAJE DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II AL CARDENAL JORGE MEDINA SOBRE LAS TRADUCCIONES DE LA LITURGIA AL INGLÉS

A mi venerado hermano

Cardenal Jorge Arturo

MEDINA ESTÉVEZ

*Prefecto de la Congregación para el culto divino
y la disciplina de los sacramentos*

En la paz de Cristo, nuestro sumo y eterno Sacerdote (cf. *Hb* 5, 10), lo saludo a usted y a los miembros y consultores del comité *Vox clara*, constituido para asistir y aconsejar a la Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos en el cumplimiento de sus responsabilidades con respecto a las traducciones de los textos litúrgicos al inglés. Al representar a los diferentes continentes, el comité refleja el carácter internacional de la lengua inglesa y pone a disposición de la Santa Sede la gran riqueza de experiencia pastoral que proviene de las distintas culturas.

En mi carta apostólica *Vicesimus quintus annus*, con motivo del vigésimo quinto aniversario de la *Sacrosanctum Concilium*, hablé de la promoción pastoral de la liturgia y de la necesidad de un "compromiso permanente de sacar cada vez más abundantemente de la riqueza de la liturgia la fuerza vital que de Cristo se difunde a los miembros de su Cuerpo, que es la Iglesia" (n. 10: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 21 de mayo de 1989, p. 12). No cabe duda de que el uso de las lenguas vernáculas ha sido un importante medio que ha permitido a los fieles participar más profundamente en el encuentro con Dios en Cristo.

Puesto que la *lex orandi* se conforma a la *lex credendi*, la fidelidad a los ritos y a los textos de la liturgia es de suma importancia tanto para la Iglesia como para la vida cristiana. Por eso, deseo expresar todo mi apoyo al comité *Vox clara* en su tarea de asistir a la Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, asegurando que los textos del Rito romano se

traduzcan con esmero según las normas de la instrucción *Liturgiam authenticam*.

De modo especial, deseo encomendar a los pastores de la Iglesia la importante tarea de poner a disposición de los fieles, lo antes posible, las traducciones en lengua vernácula de la *editio tertia* del *Missale romanum*, cuya publicación autoricé el año pasado. Me complace saber que los miembros del comité *Vox clara* han prometido ayudar generosamente a la Santa Sede para acelerar la revisión y la *recognitio* de esas traducciones por parte de la Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos.

Invocando la luz del Espíritu Santo sobre el comité y sobre la Congregación, y encomendando vuestro trabajo a la amorosa solicitud de María, Madre de la Iglesia, os imparto de buen grado mi bendición apostólica como prenda de paz en el Señor resucitado.

Vaticano, 20 de abril de 2002

JUAN PABLO II